



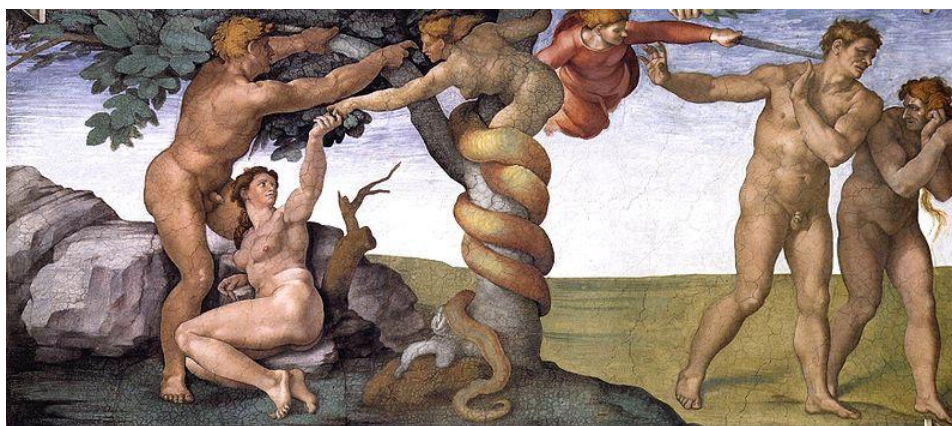
*La ira de Dios (Miguel Ángel – La capilla Sixtina -)*

**SOBRE LOS ORÍGENES  
DEL SENTIMIENTO DE CULPA.  
(Una referencia mitológica)**

## Jaume Cardona. Apuntes Taller sobre el sentimiento de culpa.

### I. UNA REFLEXIÓN SOBRE LOS ORÍGENES.

Los mitos siempre han pretendido dar cuenta de los orígenes y la condición humana. Quizá por ello la historia bíblica narrada en el Génesis nos oriente un poco acerca del tema que nos proponemos abordar. Para ello recurriremos al relato de la expulsión del paraíso donde uno de los primeros temas que se abordan es el de la desobediencia, la culpa y el castigo. Y no sólo con la historia del jardín del edén sino que también con la de Caín y Abel y, posteriormente con el relato de Noé y el castigo del diluvio



*La expulsión del paraíso (Miguel Ángel – La capilla Sixtina -)*

#### I.1 Ley, culpa y castigo.

La historia de la expulsión del paraíso ya nos permite determinar con claridad los elementos que configuran la culpa y sus derivaciones. Como sabemos Yahvé creó al hombre y puso el *Jardín del Edén* o *el Paraíso* para que lo cuidara y lo labrara. Había en este jardín un árbol llamado de la ciencia del bien y del mal, y es con él mediante el cual Dios establece con el hombre el vínculo de la obediencia, un vínculo entre el creador y su criatura:

*16. Y Dios impuso al hombre este mandamiento: "De cualquier árbol del jardín puedes comer,*

*17. más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio."*<sup>1</sup>

Sigue luego el mito con la creación de la mujer y la tentación de la serpiente de la que esta es objeto para que viole precisamente el mandamiento establecido con Dios de la prohibición de comer del árbol en cuestión. Eva come finalmente del fruto prohibido y lleva a Adán también a cometer esta violación del mandamiento...

Y así se produce la primera falta y con ello se da el primer castigo (imposición de una pena): la expulsión del paraíso y el ser ambos arrojados a la dureza de la vida:

*16. A la mujer le dijo: "Tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazos: con dolor parirás los hijos. Hacia tu marido irá tu apetencia, y él te dominará.*

*17. Al hombre le dijo: «Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol del que yo te había prohibido comer, maldito sea el suelo por tu causa: con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida.*

18. *Espinas y abrojos te producirá, y comerás la hierba del campo.*

19. *Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado. Porque eres polvo y al polvo tornarás.”<sup>2</sup>*

Veamos pues lo que nos narra el mito de la expulsión del paraíso:

1 – **La Ley** establecida por Yahvé sobre la prohibición de comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal es violada por Adán y Eva.

2 – **La culpa** es el resultado de la desobediencia de dicha ley cometida por Adán y Eva.

3 – **Y el castigo**, consecuencia de la culpa, es la pena aplicada a ella: la expulsión del paraíso

Ahora bien, el significado dado aquí a la culpa es lo que podríamos llamar un significado legal en el que la violación de una ley conlleva la aplicación de una pena tras un juicio en el que se evalúa dicha culpa o, en su caso, la inocencia. Sin embargo, hay una sutileza que debemos considerar: la relación de Yahvé con Adán viene determinada por una alianza, el pacto edénico. Fue un pacto cuya condición para Adán fue que la vida y la bendición, o la muerte y la maldición, dependían de su fidelidad al Padre, a Yahvé. El pacto edénico incluía el dar a Adán la responsabilidad de ser el padre de la raza humana, tener dominio sobre la tierra y los animales, cultivar la tierra y sus frutos y no comer del árbol del conocimiento del bien y del mal. Por haber fracasado Adán y Eva al comer de la fruta prohibida, les fue impuesta la pena del trabajo, el dolor y la muerte junto a su expulsión del paraíso.

### ***1.2. Vínculo o alianza, traición y sentimiento de culpa.***

En el relato edénico, una vez Adán y Eva caen en la tentación de la serpiente adquieren el conocimiento del bien y del mal... Por ello se dan cuenta de que no sólo han desobedecido una ley, sino que han traicionado el vínculo con Yahvé. Esto incluye una variación importante respecto a lo dicho anteriormente en relación a la Ley, la culpa y el castigo. En el pacto edénico hallamos que la ley se establece a partir de un vínculo o de una alianza. Es por ello también que Adán y Eva, y más allá de la consciencia de la desobediencia, son también conscientes de la traición cometida porque la Ley violada sellaba a su vez la alianza entonces traicionada. Adán y Eva sienten remordimientos, remordimientos que dan testimonio de su sentimiento de culpa por haber traicionado a Yahvé. Veamos pues que a la relación de carácter legal establecida por **Ley, la culpa y el castigo**, cabe ahora añadir la más emocional del **vínculo o alianza, la traición y el sentimiento de culpa**.

El complejo emocional ligado al sentimiento de culpa implica la consideración de distintas emociones y afectos con él relacionados. Así, y generalmente, el sentimiento de culpa viene acompañado de distintos afectos como, por ejemplo, **el remordimiento y el arrepentimiento** y la relación que estos mantienen **con el castigo y el perdón, el amor y el odio y el deseo y el miedo**.

### ***1.3. Remordimiento y arrepentimiento.***

**El remordimiento** (re-morder) une el pesar del sentimiento de culpa con el tormento de la repetición y la necesidad de castigo:

*El remordimiento es la inquietud que despierta la memoria de una deuda, crecida clandestinamente en la oscuridad. Deuda singular, repetitiva, que se caracteriza por ser siempre pródiga en nuevos atormentados desquites revertidos sobre la propia persona.*



*Expulsión del paraíso (Masaccio)*

*Esta deuda pone en evidencia el accionar de un castigador interno, que cumple sus funciones de tortura en el propio sujeto, con eficiencia y fidelidad, en forma alternada o permanente.*<sup>3</sup>

Por el contrario, **el arrepentimiento**, aun partiendo del mismo pesar que el remordimiento, implica un cambio de comprensión (*metanoa* – palabra griega traducida por arrepentimiento – significa “cambio de mente”), una nueva perspectiva en el individuo que comporta no sólo la aceptación de la culpa y la necesidad de perdón, sino también un cambio de actitud.

#### **1.4. La perturbación: el surgimiento de lo arbitrario.**

El mito de la creación continúa, después de la expulsión del paraíso con una historia que, desde nuestro punto de vista, nos atañe. Se trata del relato sobre Caín y Abel. Lo perturbador de esta escena se centra en los siguientes versículos:

3. *Pasó algún tiempo, y Caín hizo a Yahveh una oblación de los frutos del suelo.*

4. *También Abel hizo una oblación de los primogénitos de su rebaño, y de la grasa de los mismos. Yahveh miró propicio a Abel y su oblación,*

5. *mas no miró propicio a Caín y su oblación, por lo cual se irritó Caín en gran manera y se abatió su rostro.*<sup>4</sup>



*Caín y Abel (Bartolomeo Manfredi)*

Y digo perturbador porque en el relato no se especifica por qué la ofrenda de Abel es preferida por Yahvé a la de Caín. Evidentemente Yahvé se trata de un Dios celoso y propenso a la ira. Precisamente por sus celos se nos muestra caprichoso en sus pruebas con el ser humano (recordemos, a modo de ejemplo, la demanda a Abraham del sacrificio de su hijo Isaac o las pruebas impuestas a Job) y por su ira también vengativo (a modo de ejemplo, el diluvio o Sodoma y Gomorra). Y es desde esta perspectiva que nos parece que Caín es el objeto de uno de estos caprichos a los que Yahvé nos tiene habituados. Es de esta manera especialmente perversa que podemos interpretar aquellos versículos que siguen y en los que Yahvé, tras observar el semblante enfadado de Caín le hace una curiosa indicación:

6. *Yahveh dijo a Caín: “¿Por qué andas irritado, y por qué se ha abatido tu rostro?”*

7. *¿No es cierto que si obras bien podrás alzarlo? Mas, si no obras bien, a la puerta está el pecado acechando como fiera que te codicia, y a quien tienes que dominar.”*<sup>5</sup>

Yahvé parece conocer perfectamente las consecuencias de su estudiada discriminación y parece decirle a Caín que a pesar de la injusticia de la que es víctima debe perseverar en el bien. Éste es el tipo de caprichos al que no acostumbra Yahvé, sus pruebas de que el ser humano le es fiel.

En el relato bíblico todos conocemos el resultado de esta diferencia: **celos y violencia** (no en vano parece que Yahvé hizo al hombre a su imagen y semejanza) que desembocan finalmente en el

asesinato de Abel por parte de Caín. En cierta manera, éste fragmento nos permite reflexionar sobre las consecuencias de aquello que podríamos llamar **“defectos” en el ejercicio del amor** en aquellos que tienen que darlo, y su relación con la carencia de amor en aquellos que tienen que recibirlo. La sensibilidad con la que se estructura esta carencia y las emociones y afectos con ella relacionadas fue ya observada y narrada por San Agustín en sus Confesiones cuando dice:

*Yo mismo he visto y experimentado a un niño de pecho, que aún no sabía hablar, y tenía tales celos y envidia de otro hermanito suyo de leche, que le miraba con un rostro ceñudo y con semblante pálido y turbado.*<sup>6</sup>

Observamos así en los celos de Caín la frustración de sentirse que no está a la “altura” del Padre, lugar ocupado por Abel (de la misma manera que el hermano observa al hermanito que ocupa el lugar entre los brazos de la madre mamando de su pecho como nos relata San Agustín). La frustración como carencia (es decir, sentida como castración) es vivida en su caso como celos (¿Por qué el otro es el preferido? ¿Qué tiene el otro que me falta a mí y que logra su amor?) , y en la desesperación de estos celos Caín elimina el hermano que goza del favor de Yahvé. Asistimos luego a un momento clave puesto que ante la pregunta de Yahvé, Caín niega su crimen:

*9. Yahveh dijo a Caín: “¿Dónde está tu hermano Abel? Contestó: «No sé. ¿Soy yo acaso el guarda de mi hermano?»”*<sup>7</sup>

Mucho se ha dicho sobre la negación de Caín al respecto... Desde la interpretación que aquí le estamos dando yo tengo una visión particular. El tono sarcástico creo que responde al enfado que Caín mantiene hacia Yahvé y que, a su vez, conlleva una cierta acusación a Él, como si Caín le dijera: “Tú me obligaste a hacerlo”. Sería muy interesante seguir con una exégesis de esta visión, pero no es éste quizá el momento... no porque no sea el lugar, sino por el espacio que ello requeriría. En todo caso Yahvé le hace notar lo que ha hecho y el castigo que le es aplicado:

*10. Replicó Yahveh: “¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano clamar a mí desde el suelo.*

*11. Pues bien: maldito seas, lejos de este suelo que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.*

*12. Aunque labres el suelo, no te dará más su fruto. Vagabundo y errante serás en la tierra.”*<sup>8</sup>

Es justamente esa interpelación la que lleva, justo después de su airada negación, a su horrorosa aceptación bajo la forma del sentimiento de culpa y el remordimiento:

*13. Entonces dijo Caín a Yahveh: “Mi culpa es demasiado grande para soportarla.”*<sup>9</sup>



*El remordimiento de Caín tras el asesinato de Abel (William Blake)*

En las exégesis bíblicas de este relato el verbo hebreo que es traducido por “soportar” también lo puede ser por “llevar” o incluso “perdonar”: “Mi culpa es demasiado grande para llevar” o “Mi culpa es demasiado grande para perdonar”, dicho lo cual **ya sólo queda espacio para el remordimiento...**

Como sabemos el relato bíblico nos explica que Yahvé marcó a Caín con un estigma para que nadie le matara asistiendo aquí a una curiosa paradoja: Mientras que la maldición de Yahvé le arroja fuera de su tierra y se le condena a vagar errante por la tierra sin que ningún suelo

pueda darle fruto, luego asistimos a que justamente de Caín y su descendencia se articule el desarrollo de la civilización:

17. *Conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Henoc. **Estaba construyendo una ciudad, y la llamó Henoc, como el nombre de su hijo.***

18. *A Henoc le nació Irad, e Irad engendró a Mejuyael, Mejuyael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lámek.*

19. *Lámek tomó dos mujeres: la primera llamada Adá, y la segunda Sillá.*

20. *Adá dio a luz a Yabal, el cual vino a ser **padre de los que habitan en tiendas y crían ganado.***

21. *El nombre de su hermano era Yubal, **padre de cuantos tocan la cítara y la flauta.***

22. *Sillá por su parte engendró a Túbal Caín, **padre de todos los forjadores de cobre y hierro.** Hermano de Túbal Caín fue Naamá.<sup>10</sup> (La negrita es mía)*

¿Cómo cabe entender este paso que va del castigo de un destierro a un errar vagabundo al desarrollo de la civilización? ¿Cómo entender el signo de Caín? Voy a postular que quizá ello se deba al paso que Caín debió sufrir y que es el que va del remordimiento al arrepentimiento... Y aquí es importante, en cuanto al remordimiento y el arrepentimiento se refiere, considerarlo no sólo en su función externa (necesidad de castigo en uno y de perdón en el otro), sino también en su función interna como el paso que va de la búsqueda compulsiva de castigar-sen (remordimiento) a la capacidad para perdonar-se (arrepentimiento)

### **1.5. Amor y odio, deseo y miedo.**

Como podemos observar en el relato bíblico, el sentimiento de culpa está ampliamente relacionado con los afectos y emociones citadas en el encabezamiento de este punto y que son determinantes en nuestros vínculos afectivos. Es importante indicar aquí que el deseo es previo al amor, puesto que el amor es el cuidado del objeto deseado en toda su extensión. El deseo está en función del objeto que desea. Implica posesión; mientras que el amor está en función del bien del objeto deseado. Implica entrega, límite y desprendimiento. Entre el ser deseado y el ser amado hay zonas borrosas y complejas que oscilan definiendo el ser como objeto y el ser como sujeto. No sentirse deseado conlleva al miedo del rechazo, del abandono, y en cierta forma extrema el no derecho a la existencia. El amor, a través de su cuidado nos procura autonomía e independencia, respeto a la diferencia. Los celos y el odio implican la competencia por, como diría Lacan, el deseo del otro... Caín, despreciadas sus ofrendas, no se siente deseado por Yahvé. La discriminación aparentemente arbitraria de Yahvé le lleva al odio hacia su hermano que es el elegido. Los celos ponen incidencia en el otro que nos priva del deseo del objeto amado, y el odio y la violencia son el resultado de la desesperación de sentirse efectivamente repudiado en detrimento del otro elegido.

- 
- <sup>1</sup> Génesis, 2, 16-17. Todas las citas bíblicas corresponden al texto de la Biblia de Jerusalén.
- <sup>2</sup> Génesis, 3, 16-19
- <sup>3</sup> Kancynper, Luis. Resentimiento terminable e interminable. Lumen Tercer Milenio, pág. 77
- <sup>4</sup> Génesis, 4, 3-5
- <sup>5</sup> Génesis, 4, 6-7
- <sup>6</sup> San Agustín. Confesiones, I, VII.
- <sup>7</sup> Génesis, 4, 9
- <sup>8</sup> Génesis, 4, 10-12
- <sup>9</sup> Génesis, 4, 13
- <sup>10</sup> Génesis, 4, 17-22